

ENTREVISTA N° 4

Entrevista realizada por Alver Vergara al profesor Harol Castaño Giraldo. Riohacha La Guajira. , Agosto de 2015.

Esta entrevista se desarrolla con el propósito de adelantar el proyecto de investigación del maestrante ALVER VERGARA. Se realiza la entrevista al profesor HAROL CASTAÑO GIRALDO, profesor del Gimnasio Cerromar de Riohacha La guajira (Agosto 5 de 2015), con el propósito de reconstruir su historia de vida y con ello sus prácticas pedagógicas, es seminarista, licenciado en filosofía de la fundación católica del norte en Antioquia y actualmente se encuentra desempeñándose en el Gimnasio Cerromar de la ciudad de Riohacha la Guajira.

Alver Vergara – AV: Bueno Harol, muchas gracias por aceptarme esta entrevista, cuyo propósito es adelantar la sistematización de las prácticas pedagógicas de los docentes a partir de sus historias de vida. Como contexto le cuento que esta sistematización es la tesis de maestría que adelanto en la Universidad Santo Tomás. Esta tesis la adelantamos 4 maestrantes, quienes sistematizaremos las prácticas pedagógicas del mismo número de docentes de diferentes regiones del país, así: una docente de Puerto Rico Caquetá, un docente de Bogotá, un docente de San Gil, Santander y un docente de Riohacha, La Guajira, que en este caso es usted. De diferentes niveles de educación superior, y preescolar y media.

Harol Castaño. HC Muchas gracia

AV. Profe nos podría decir cuál fue la fecha de su nacimiento y que edad tiene hoy.

HC. Nací en el año de 1.988 en Pensilvania Caldas y a la fecha de hoy tengo 27 años, es poco el tiempo que llevo formalmente en el campo de la educación, pero siento que ha sido bastante agradable y mi deseo es poder jubilarme, es decir estar mucho tiempo al servicio de la educación

y poder darle clases a mis hijos y ojalá sea en esta institución la que he aprendido a querer como si fuera mía . (Gimnasio Cerromar)

AV: Lo que queremos establecer, es como llegó usted a las prácticas pedagógicas actuales, es hacer todo el recorrido para saber que ha determinado o influido en esa práctica pedagógica que se lleva a cabo hoy, pero que tiene que ver con toda la historia de vida de la persona, además de eso que hace que se lleve a cabo una práctica que hemos considerado como exitosa y que facilitan el proceso de aprendizaje de los estudiantes.

Entonces partimos de la primera pregunta o la primera orientación para su narración, es sobre su familia, porque queremos ver la articulación entre la historia familiar, la historia social, y como estas incidieron en la decisión de ser maestro y llegar a unas prácticas concretas hoy.

HC: está bien

AV: entonces te voy a preguntar por tu historia familiar. ¿Cómo está constituido tu núcleo familiar y cómo fueron las relaciones familiares?

HC: Bueno, mi familia, está constituida por madre, padre, dos hermanas y yo. A pesar de muchos problemas internos en el hogar siempre hemos sido una familia de principio y de muchos valores los cuales han sido transmitidos de generación en generación por la parte materna. Mi padre agricultor, tuvo muchas oportunidades en la vida las cuales no supo aprovechar, mujeriego, alcohólico, sus malas acciones por fuera y dentro del hogar llevaron a la separación, a partir de ese momento vivimos circunstancias bastante difíciles las cuales guardo en mí memoria como si hubieran sido ayer, pero que de una u otra forma me hicieron crecer y fortalecer el carácter que permitió sacar adelante a mi familia, sintiendo ser el remplazo de mi padre, pero con el buen ejemplo ante mis hermanas y como apoyo a mi hermosa madre a quien quiero con toda mi alma y quien se ha convertido en mi fuerza de voluntad para seguir adelante, es mi baluarte y siempre

estaré atento a colaborarle en todos los aspectos, no quiero que sufra más ya que en su pasado sufrió bastante por aquello de la lejanía forzosa de mí padre. Mi madre auxiliar de enfermería, una señora bastante comprometida con la educación de sus hijos, muy abnegada y religiosa lo cual transmitió a todos sus hijos, salía desde muy temprano y llegaba en horas de la noche, aunque sufría en su interior, nunca lo demostró para que no nos sintiéramos afectados, pero a medida que yo iba creciendo veía en ella esa gran tristeza la cual no quiero recordar porque me dan ganas de llorar, como a ella le correspondía trabajar, yo debía remplazarla en los quehaceres de la casa, por ello, desde pequeño aprendí cosas del hogar, a hacer los alimentos, ayudar a mis hermanas, cambiar pañales, ayudar a las tareas, siendo como el prototipo de papá para mis hermanas. El proceso de estudio de primaria fue en una escuela pública.

AV. Harold y tus hermanas donde se encuentran hoy ?

HC. Una se encuentra en Medellín vive con un tío está en tercer semestre de psicología, ha sido buena estudiante, buena hermana y buena hija, la menor aún se encuentra con mi mamá quien sigue siendo la consentida de toda la familia ya este año cursa séptimo de bachillerato

AV: anteriormente escuche que mencionaste la escuela, cual escuela?

HC: escuela Antonia Santos, en Pensilvania Caldas, donde empecé a recibir mi primera inducción formativa, la cual sentó muy buenas bases en mi desarrollo como persona, agradezco a todos los profesores de esa época por haberme colaborado en parte de mi proceso de formación, aunque no miento que los primeros años le tenía fobia a los estudios, pero con el transcurrir del tiempo todo eso lo fui superando de tal manera que siempre me sentía motivado y me molestaba cuando por cualquier circunstancia dejaba de asistir.

Av. Qué otro tipo de actividades además del estudio y de los cuidados del hogar desempeñabas?

Desarrolle actividades en el campo con el fin de ayudar en la casa, ya que algunos amigos de mi papá, conociendo nuestra situación me daban la mano, permitiendo colaborar en cosas minimas de algunas fincas pequeñas ya sea recolectando café a cuidando el grano cuando lo colocaban al sol y en otras actividades que surgieran, siempre estuve presto al servicio de quienes me necesitaran, eso aliviaba un poco las necesidades en la casa.

AV. Harold Qué recuerdas aún de la educación que te daban tus padres ?

HC. Recuerdos positivos siempre los tendré de parte de mi madre, preocupada porque no nos fuéramos sin desayunar, desde bien temprano se levantaba para alistarnos de comida y de uniformes, siempre nos mantenía impecables, aún tengo bien presente cuando el primer día me dejó a la entrada del colegio con una profesora y lloré por quererme devolver con ella, fue buena educadora con el ejemplo y nunca faltó a una entrega de mis informes, siempre pedía permiso, porque decía que yo era su esperanza y apoyo, aún mis hermanas no habían nacido, de mí papá tengo pocos recuerdos, en ese tiempo la pasaba más en el campo y poca importancia dio a nuestros estudios, para él era más importante una vaca que su familia.

AV. Todo el tiempo vivieron en el pueblo.

HC. Sí porque mi mamá trabajaba en el hospital y pocas veces más que todo en las vacaciones viajábamos a la finca, de eso sí recuerdo momentos agradables con la presencia de mi padre hasta esa fecha y en la cual participábamos casi que toda la familia, hago referencia a unos tíos hermanos de mi papá y de mamá.

AV. En la formación que dieron tus papás que es lo que más te dejó marcado?

HC. La prudencia, la fortaleza, el carácter de mí madre, y los buenos modales que hoy por hoy han sido fundamentales en mí como persona y en mi desempeño profesional.

AV. Y de tu padre?.

No siento que haya aportado nada positivo en mí, antes siento que le resto a mí proceso de formación y al de mis hermanas, siempre quisimos tener un padre presente, que nos llevara al parque como pasaba con mis amigos de colegio, pero bueno Dios es grande y nos ha sabido recompensar con una buena madre, quien desempeñó muy bien el rol de padre y madre, a ella le debo todo.

AV. Además de tu mamá quien más fue tu apoyo?

HC. Un tío, el me colaboró muchísimo, sobre todo cuando tenía que comprar material didáctico o cuando la cosa se ponía difícil en la casa, siempre estuvo muy pendiente de nosotros, es hermano de mi mamá y es la hora en que todavía nos saca de apuros, claro que yo le pago cuando es bastante dinero cuando es poco, no me lo recibe, a él lo considero nuestro ángel y apoyo siempre me defendía cuando los niños más grandes me maltrataban de tal manera que mis amigos le cogieron miedo, pero lo quiero mucho y sus hijos son como mis hermanos, gracias a Dios le han salido buenos, cuando niño sentía envidia de ellos porque salían en familia con papá y mamá, cosa que dejé de ver hace mucho tiempo en mí casa.

AV. ¿Qué se siente hoy haber crecido en un hogar como el tuyo, donde no hubo la presencia de papá?

HC. Se siente coraje, valor, ímpetu de salir adelante, y un poco de temor no me gustaría que mis hijos o los de mis hermanas pasaran por esta situación es dolorosa y triste, siento respeto por la vida y por todas las madres que les ha tocado enfrentarse a este tipo de problemas, también me siento orgulloso de haber podido salir adelante, la verdad son sentimientos encontrados; pero bueno ya eso es etapa superada, la verdad no quisiera hablar más de eso.

Av. ¿Cómo es la relación con su padre?

HC. Regular, no le guardo rencor.

AV. Entrando un poco más en el tema. ¿Cuándo comienzas a descubrir tus intereses por la docencia?

HC. Durante el colegio, como siempre fui un estudiante destacado y tenido en cuenta por los docentes, cuando por cualquier motivo se ausentaban, me dejaban como monitor, ya en esos momentos estaba dando los primeros pasos en ese camino de la enseñanza, pero nunca con mayor interés, decían que podía llegar a ser un buen docente, yo respondía que eso no era lo mío.

AV. ¿Por qué no te llamaba la atención la docencia?

HC. No sé, sería porque en mi cabeza estaba la medicina o ser sacerdote.

AV. ¿Le gustaba la vida religiosa?

HC. Todo el tiempo, siempre quise servir a la gente, veía y escuchaba de mi madre cosas muy buenas de estas dos profesiones, quería sanar vidas desde la medicina y de lo espiritual, había momentos en que me imaginaba realizando misas.

Más adelante ya en un nivel más avanzado de mis estudios, es decir, en el nivel del bachillerato, tuve experiencia orientando clases en unos corregimientos cercanos, donde me desempeñaba muy bien en la orientación de mis clases, es más me ofrecieron para quedarme en esa escuelita, sin haber terminado completamente mis estudio de bachillerato, pero en mi pensamiento estaban otras profesiones, te repito en primera instancia la medicina. Cuando ya me encuentro en grado once y que estábamos en el mes de octubre, comienza una realidad amarga para mí y es la de pensar en los recursos para los estudios universitarios, si a veces no había para la comida, mucho menos para eso, durante esos últimos meses me invadió la tristeza y a un más cuando escuchaba a mis amigos comentar sobre sus vueltas de estudios en Medellín y en otras ciudades, veía como se dilataba mi gran sueño, ser doctor, mi madre sufría de verme en tal situación, decía que yo era buen hijo que Dios me tenía algo mejor reservado, que no me afanara, mejores cosas

estaban por venir, era su voz de aliento y consuelo , yo sabía porque lo hacía; llega el momento de graduación y sigo ya pensando en mi segunda opción la del sacerdocio, la situación económica favorecía esta escogencia, llegado el mes de enero, inicio la experiencia vocacional con la comunidad san Juan Bosco y la Diócesis de la Dorada Guaduas, debido a los recursos económicos de la situación de la casa, se optó por cumplir un proceso vocacional dentro del seminario mayor Cristo buen pastor; en esta institución se hacen misiones en el departamento de Boyacá, Cundinamarca, parte de caldas, y se desarrolla el DON DE ENSEÑANZA , se crean grupos juveniles, grupos de infancia misionera , grupo de acólitos, grupos bíblicos, grupos de lectores y semilleros de futuros seminaristas. Se tiene la experiencia de seguir compartiendo la enseñanza en colegios con mayor agrado y seguridad en de ética y religión en el instituto la danta Antioquia, donde veía la alegría de los estudiantes cuando iba a sus salones a dar mis orientaciones, además tuve la fortuna de trabajar con la asignatura como de filosofía en el instituto monte bonito Marulanda, departamento de caldas.

AV: harol de qué manera influyo tu familia para que optaras por escoger el proceso del seminario y posteriormente la docencia?

HC: Bueno lo del seminario estaba entre mis opciones, lo cual unido a la situación económica me hizo ingresar, me gustaba , me sentía satisfecho y a mi madre le encantaba, se sentía orgullosa de tener un sacerdote en la familia, en esa época era muy importante, se gozaba de prestigio y las clases recibidas me enamoraban, se hablaba mucho de la solidaridad, de las preocupaciones del ser humano por los demás de la vocación de servicio que se debe tener para ser un buen sacerdote y con ello una maravillosa persona que agrade a Dios y yo me sentía contar con todos esos criterios que bien los había recibido en mi hogar ,me decía no haberme equivocado, definitivamente estaba en el lugar correcto. Esa alegría duró tan sólo dos meses, cuando empecé a notar las incoherencias que habían al interior del

seminario, principalmente de nuestros mentores, predicaban más no aplicaban, se veía un rencor, una envidia y realmente no tenían vocación de servicio, mucho menos sacerdotal, no realizaban labores sociales, lo cual comencé a cuestionar y por ello tuve problemas con mis superiores, me desilusioné, esto era una farsa en la que me había metido, terminé tildado de revolucionario, cada día más problemas lo que me llevó a desistir, definitivamente tomé la decisión de retirarme, viendo como se iba por el piso mi segunda opción, sentía que Dios me estaba colocando a prueba, para que me diera cuenta que estaba en el lugar equivocado, que realmente lo mío estaba en otro lado “ la docencia, me perseguía por doquier”.

AV. Conociendo todo tu historial. ¿Qué aspectos crees que favorecen y te hacen no equivocarte en la escogencia de la docencia como una opción que no estaba dentro de tus planes?

HC. Porque el docente debe ser una persona de criterio, y que además de las competencias de su especialidad debe ser un buen portador de valores los cuales había heredado por parte de mi madre y los abuelos, siempre nos enseñaron a realizar las cosas bien, con ética, tener responsabilidades, cumplir compromisos, basados en una vía moral equilibrada, más la formación recibida en la institución educativa Antonia Santos y el colegio instituto técnico Pensilvania, donde encontré docentes que alimentaron los principios que tenía de casa, esto ayudó a desarrollar en mí el don de la enseñanza como docente el cual se adquiere en las diferentes situaciones en las que estaba inmerso en los procesos misionales, es allí con solo una palabra muchas personas me seguían, con una sola propuesta se cumplían muchos objetivos, en pocas palabras me convertí en un agente transformador para muchas personas que en ese momento ayudaron a descubrir mi rol como docente, hoy reflexiono y digo que estaba hecho para esta profesión de la cual me siento muy satisfecho.

La anterior situación me motiva a meterme de lleno en el cuento de la pedagogía y con la ayuda de un tío, quien ve mi preocupación y mi deseo de salir adelante, me acompaña haciendo las vueltas del icetex , y además me sirve de fiador, donde asumo ya una mayor responsabilidad, porque debía corresponder a su confianza, nunca querría defraudarlo, más aún cuando todo el tiempo ha sido mi apoyo incondicional durante el tiempo de estudios de primaria y bachillerato.

Definitivamente tomo la opción de trasladarme al departamento de Antioquia, específicamente en la Universidad Católica del norte de donde ya decidido totalmente y convencido más que nunca iniciar la licenciatura en filosofía donde también me destacó como buen estudiante de la carrera, gozando de reconocimiento por parte de todos los docentes y compañeros quienes me buscaban constantemente para orientarlos y hacerles asesorías, cada semestre que pasaba sentía mayor pasión por la profesión, fui a partir del segundo semestre becado y graduado con honores cosa que hizo feliz a toda mi familia principalmente a mi madre, posterior a ello hago una especialización en pedagogía virtual, así mismo diplomados como intervención motivacional en el aula, competencias discursivas pensando a futuro en formar universitarios, aun sabiendo de antemano que se tiene un diplomado en docencia universitaria, todo esto lleva a un gusto por la enseñanza.

AV: cuantos años tenías cuando tomaste la decisión por la licenciatura?

HC: ya en esa época tenía 21 años, gozaba de madures

AV: desde cuando comienzas a ejercer tu rol como docente?

HC: Como docente empírico desde los 10 años cuando era escogido como monitor en la Escuela Antonia Santos de la ciudad de Pensilvania Caldas, lo cual se fue fortaleciendo un poco más en el bachillerato, en las escuelas de los corregimientos donde ya comienzo un poco más a tener

contacto con las aulas, en las prácticas pedagógicas del seminario y al salir de este se cubren licencias, en el mismo departamento y formalmente, ya titulado me vine bien lejos de mi tierra con un poco de miedo por aquello de los malos comentarios de la Guajira, como los problemas de agua, de desnutrición entre otros. Actualmente me encuentro en la institución más prestigiosa del departamento de la Guajira, en el Gimnasio Cerromar, al cual llegué en el año 2013, y puedo decir que estoy enamorado de esta hermosa profesión la cual me ha traído muchas satisfacciones y espero pensionarme.

AV: ya hablamos de sus relaciones familiares y de su formación académica. Ahora, cuénteme sus relaciones fuera de lo académico, es decir, sus amigos, su entorno social?

HC: Bueno, mis amigos en la infancia fueron pocos los que estaban en la cuadra éramos un grupo de ocho, compartíamos juegos, futbol, baloncesto, jugar con carros, pero sus padres la mayoría tenían vicios, cigarrillo, alcohol y algunos alucinógenos. En la época de la juventud estos jóvenes con los que se compartían en la infancia, entraron en grupos o movimientos transcendentales, satanismo, movimiento gnóstico o las pequeñas pilatunas que hacíamos de entrar a varias iglesias cristianas, posterior a ello con el deseo de experimentar muchos de ellos cayeron en la drogadicción. Solo les gustaba el futbol, la música, el licor y estar en espacios libres; de esos amigos solamente se conservan dos, con los que comparto ocasionalmente y debato temas cotidianos.

AV: porque decidiste alejarte del rol de tus amigos y encaminarte hacia estudiar una profesión?

HC: el hecho que no me hubiera inclinado a eso, era sencillamente por conocer lo nocivo que es para el ser humano este tipo de vicio que frustran definitivamente cualquier tipo de sueño por muy insignificante que sea además los valores morales inculcados en el hogar por parte de mi madre, de mis abuelos, y el deseo de ser alguien mejor y sacar mi familia adelante.

AV:¿ y en tu rol como estudiante que profesores te marcaron positivamente que hoy los recuerdes y fundamenten más tu proceso de enseñanza y aprendizaje?

HC: Los profesores que me marcaron para escoger ser docente, fueron pocos pero dejaron una huella imborrable, Gonzalo Romero, coordinador de disciplina, un personaje que siempre tuvo en cuenta la voz del estudiante, abierto al dialogo, con capacidad para dar soluciones a los problemas disciplinarios, siempre llevando a un consenso entre las partes, fue un defensor con justa causa del estudiantado, con sus simpáticas reflexiones me hacían crecer como persona y dejó huellas las cuales me permiten caminar sobre ellas en mi ejercicio como agente transformador de realidades y más aun como actor político inmerso en el ámbito social del estudiante. Luz Astrid Chala, profesora de ciencias sociales, su humildad, nobleza y entrega hacen parte de muchos recuerdos en mi mente, y son tomados en práctica hoy por hoy en mi rol como docente, Gladys Cecilia Rojas, profesora de filosofía, quien con sus trabajos su estilo de exigencia, me llevó al límite de mis capacidades y me convirtieron, en lo que hoy soy.

AV: Bueno, Jarol ya me contaste sobre tu familia y un poco de tus amigos, quisiera saber cómo fue el inicio de tu práctica como docente formal?

HC: es una historia un poco jocosa, en primera instancia fue la llamada de una amiga, que trabaja antes en la institución,(Gimnasio Cerromar) me llamó me hizo una propuesta de reemplazo para ella, en primera instancia no le creí, al mes siguiente volví a recibir la llamada para ver si ya había decidido y aceptado, pero yo no le creía, finalmente llegó a mi casa, me presentó la propuesta, me dijo los requisitos le creí; al año siguiente me dirigí a la institución, entre a cada uno de los salones que me tocaba orientar conocimientos de filosofía y sociales, temeroso en primera instancia por la cultura.

AV: sí ?

HC: sí, porque mi anterior compañera tenía léxico de caldas, pero yo de Antioquia, nunca estuvo en mis planes irme tan lejos y mucho menos para un lugar tan seco y violento, pues era lo que escuchaba y veía por la televisión, ese era un choque a nivel cultural y emocional; yo asociaba a la guajira con otra cuestión, pero cuando llegue me di cuenta que no era así, ni indígenas, ni la época de la bonanza, pero si me causó muchas dificultades en un comienzo no fui aceptado por los estudiantes, mi tono de voz no era el adecuado para una cultura que no habla, grita constantemente y el manejo de la disciplina se me salía de las manos, estaba muy preocupado, no comía bien, no dormía tranquilo, pensando en fracasar en mi primer intento ya como profesional, sentía la mirada del coordinador constantemente en los ventanales, situación esta que me ponía más nervioso; a los pocos días me llama el rector la oficina, pensé me van a echar, llegue pálido, el rector lo notó de inmediato, me pregunta cómo me he sentido digo que bien un poco entre cortada se escuchaba mi voz, el señor, me creo un clima de confianza totalmente diferente a lo que yo me había imaginado, imaginaba lo peor, me apoyo, me dio estrategias las cuales comencé poner en practica dentro y fuera del aula, convencí a mis estudiantes con mi metodología, con mi estrategia y calidad humana al tratar con cada uno de ellos, ya por lo menos se escuchaba mi voz en el aula, lo tomaba como un punto a favor, de tal manera que ya les comenzó a gustar mi clase, me buscaban para dialogar en los momentos del recreo y cuando por algún motivo no llegaba a clases me salían a buscar, ya me sentía protagonista de la película en la Guajira, sabía que no me había equivocado de profesión estaba navegando en aguas conocidas

AV.¿Cómo es tu relación con los padres de familia?

HC. Pienso que buena aunque en un principio se tornó un poco pesada, pero los alumnos son el mejor puente para llegarle a los adres de familia y como mis clases y actuar genera buenos comentarios, siento que los papás han aprendido a quererme y de eso me doy cuenta porque cuando los convoco para cualquier taller o proyecto me vienen casi todos y apoyan a

sus hijos en los compromisos asignados por mí en el desarrollo de los objetivos propuestos. Además me invitan a sus hogares y cuando están presentando problemas de desobediencia me lo comunican y les colaboro, todo mediante el dialogo, no me considero punitivo, porque conservo las huellas de un docente coordinador de disciplina que me marcó y su pedagogía dio resultados en aquellos tiempos y aún hoy a través de mí los sigue dando, siento que gozo de autoridad prestigio en el ámbito escolar

AV: Y que otro temor tenías?

HC: el nivel de conocimiento de los estudiantes, ya que no se tenía el bosquejo o estructura de que tanto sabían ellos o que estilo pedagógico utilizaban, sin embargo con evaluaciones diagnósticas, con la empatía que se compartía con los estudiantes se fue afianzando el modelo pedagógico de la institución y ver el papel de los padres en este proceso formativo. De ahí en adelante, implemente una metodología, fue la confrontación de sus pensamientos con la realidad en la que viven.

AV: esa metodología tuvo buena aceptación por parte de los estudiantes?

HC: si, ya que los estudiantes lo vieron como algo novedoso y les permitió un crecimiento en su formación y conocimiento, las charlas que tenían en sus descansos respecto a los temas, porque se pensaba así y no de otro modo, de donde se sacaba, el deseo de sacar más respuestas de lo que se busca y trascendían el espacio del aula.

AV: bueno, entonces encontraste la mejor forma de transmitir conocimientos, usted cree que hay una diferencia entre la forma como uno acompaña a los estudiantes de forma individual que cuando lo hace en grupo.

HC: bueno, los acompañamientos tanto a nivel individual y grupal, tienen ventajas y desventajas, a modo grupal las ventajas se observan en el sentido de crear comunidad, desarrollar

competencias en la parte de solución de conflictos y establecer diferencias de una persona a otra, las deficiencias es que no se puede ser directo y hay dificultades en el trabajo grupal, ya sea en la atención, desarrollo de ideas. La parte individual, se pueden establecer procesos, se puede ser directo con el estudiante, se canalizan problemas o deficiencias en el aprendizaje y dificultades, se puede entender como un proceso de preferencias, por el hecho de estar con un solo estudiante.

AV: De acuerdo a lo anterior sobre el conocimiento de los estudiantes ¿qué es lo fundamental en la formación de un muchacho que se está preparando como licenciado y que es lo que lo motiva y como lo transforma?

HC : Uno de los grandes momentos que se descubre en los procesos para un futuro docente son sus prácticas pedagógicas y reconocer su rol en medio de los desafíos que exige formar a otras personas reconociendo que son distintos pero con un objetivo en común, ser formados. En este sentido, lo primordial es su vocación a la enseñanza y a la transformación de personas para que sean nuevos líderes en una sociedad necesitada debido a sus deficiencias en principios éticos y morales. Otro punto de vista que lleva a descubrir ese rol es prepararse constantemente para ser competente en medio de los desafíos actuales.

AV: Bueno, Harold, ¿entonces que viene a ser el conocimiento que produce el profesor frente a los desafíos que mencionas?

HC: Es indiscutible que cada persona tiene capacidades y dificultades en los procesos cognitivos pero algo vital es tener una actitud de investigación, de actualizar frecuentemente sus conocimientos, reflexionar en su aprendizaje y adquirir metodologías para ponerlos en práctica en su actividad docente, ver al estudiante como un hermano o como un hijo, para lograr un verdadero proceso de crecimiento y formación de un niño que siendo adulto llegará a ser un verdadero ciudadano y agente de transformación social.

El docente debe hacer un análisis de campo, conocer las culturas en las que está inmerso para direccionar sus enseñanzas a sus estudiantes. Es prioritario que el docente sepa en qué competencias es fuerte para que sus estudiantes lo tomen como ejemplo en su entorno laboral y como futuro profesional.

AV: bueno, harol de acuerdo con lo ya dialogado, puede usted describir una reflexión sobre un caso particular en su proceso formativo y como implantó las competencias que adquirió en sus estudios en casos concretos en la institución, ya sea académico, disciplinario o formación integral.

HC: Bueno, hablar de experiencias es fácil y se encuentran un sin número, pero resumiré una en concreto. En el año 2014 en el Gimnasio Cerromar me tocó la dirección de curso del grado octavo. Un curso con granes falencias, en actividades de grupo, discusiones iban, discusiones venían, problemas relacionados con las familias, además conflictos internos entre los estudiantes. Este desafío fue un reto, fue una experiencia bárbara, pues no fueron los alegatos, los gritos, ni las conferencias con las personas de la institución, ni un sacerdote amigo, fue la entrega, la decisión, el estilo de vida, la entrega pro los estudiantes, mostrándoles el camino de la nobleza que se llegó a la transformación de ellos. Para esto fue vital la colaboración de las familias que se unieron en este proyecto fundamental de sacar del abismo a esos jóvenes que en ese momento eran considerados seres caóticos. Estrategias como reflexión personal, videos donde se les mostraba el amor primero, compartir comidas, detalles en una zona de la cancha del colegio, hicieron de este proceso algo mágico, a tal punto, que hoy por hoy, son la cara opuesta a lo que se veía en ese entonces.

En resumen, todas las competencias que se adquieren en los estudios deben ir ligadas al estilo de formación de la institución donde se labora, poner en función cada una de sus habilidades e ir

dando solución o estar pendiente de las debilidades para ponerlas en destrezas, y así ser agentes de cambio en el proceso educativo.

AV: Qué es lo que le permite a usted como profesor reflexionar sobre su rol docente?

HC: Lo que me permite reflexionar sobre mi rol como docente son las preguntas de los estudiantes, quienes me invitan a profundizar mis conocimientos y darles más, otra razón que me motiva a ello, son los comentarios que hacen no solo a sus padres, sino a las directivas del colegio y me hacen crecer como profesional y me hacen sentir una motivación extra para seguir siendo ejemplo para los futuros profesionales del nuevo mundo.

AV: ¿ En qué grados orienta usted su práctica pedagógica?

HC: Mis prácticas en el aula están basadas en dos campos. Uno en el campo de la educación básica en las que se orienta sociales en el grado 8° y filosofía en el grado 9°. Y en la educación media, en la que se orienta las asignaturas de filosofía y ciencias sociales en los grados 10° y 11° respectivamente aunque son grados diferentes el nivel de exigencia es el mismo, siempre reflexionando críticamente los contenidos.

AV: Hablemos de las clases que hace con los estudiantes de educación media.

HC: las clases orientadas en los cursos de educación media son basadas en cumplir y llenar las expectativas de los estudiantes cumpliendo los parámetros del currículo de la institución y los estándares establecidos por el ministerio de educación nacional En el campo filosófico, se rescata el valor del ser y la persona, preocupado siempre por el otro, que el concepto de sujeto de derecho trascienda de la individualidad a lo colectivo, generoso, solidario, defensor de la libertad, de la democracia, de la paz, de la dignidad humana y que asuma los derechos humanos como una forma de vida, que trascienda, que descubra de igual modo las dimensiones del ser, su posicionamiento en el mundo y las repercusiones de los movimientos de cada época de la

filosofía en el campo evolutivo el hombre. Se les pide a los estudiantes salir de su cotidianidad con ejercicios prácticos, elementos que causen interés y asombro.

Es requisito en el área cuestionarse constantemente por los fenómenos, hechos o transformaciones. Buscar respuestas a interrogantes como ¿Quién soy yo? ¿Que hay más allá de la muerte? ¿Soy útil?, todos estos interrogantes son complementados con videos de profundización como también películas que tienen elementos para profundizar en cuestionamientos filosóficos.

Finalmente este proceso va encaminado a la transformación de su entorno, siendo equilibrados en su forma de pensar y actuar, convirtiéndolos en seres competentes para la resolución de conflictos, plantear soluciones y argumentar desde posiciones lógicas nuevas tesis o nuevas ideas frente a los problemas que ellos mismos generan y se cuestionan.

AV: Una clase en la que usted considera que logró el objetivo de desarrollo del pensamiento, la repite?

HC: Claro son clases que se deben seguir transmitiendo, pero analizando las falencias e insertando nuevas estrategias a lo que yo le llamo formas de vender el producto para no caer en lo rutinario, que sea una clase que transforme.

Av. ¿Compartes tu experiencia pedagógica con tus colegas?

HC. Claro que sí y lo hago con gusto, me gusta facilitarle la tarea a mis compañeros, algunos me caminan y les comparto estrategias que enriquecen su actuar en el aula, de igual manera yo también aprendo de ellos, claro te hablo de los docentes jóvenes en la institución, porque hay unos que llevan bastante tiempo laborando en el colegio y siendo que mi actuar dentro y fuera del aula ha generado celotipia, son mis detractores, me lo comunican los mismos estudiantes, situación a la que no le presto atención, y cuando también me piden favores les colabo sin interés alguno, se que con eso los estoy educando, para que cambien su actitud frente a mí,

siempre me les muestro servicial y cuando veo que necesitan colaboración en algo allí estoy sin que tengan que pedírmelo.

AV. ¿Qué no compartes de tus compañeros?

HC. Me disgusta el actuar de algunos docentes que parece nunca hubiesen pasado por la universidad, educan tal como lo hicieron con ellos, conservan muy bien ese conductismo, donde son los únicos que saben, son los protagonistas de todas las película, silencian la voz del estudiante, quien le reclama algo, ya es un revolucionario y lo peor a un no infunden respeto, infunden es terrorismo, en estos procesos no hay formación de ciudadanía, coartamos el pensamiento y serán los frustrados del mañana.

Av. ¿Consideras que en la institución hay docentes buenos?.

HC. De lo que no hay duda, muy buenos la mayoría son los más jóvenes, tienen buenas competencias, manejan muy bien los contenidos específicos de su área del conocimiento y lo que más les valoro es el humanismo que impregna en su quehacer, los considero parte de mi equipo, y siempre están prestos a colaborar, en este aspecto nos apoyamos mutuamente.

AV. ¿Qué otras actividades fuera del aula realizas?

HC. Los sábados acostumbro a reunirme con estudiantes a los que más les gustan las ciencias sociales, traemos temas de actualidad y los discutimos, la mayoría de veces hacemos simulación de las naciones Unidas, planteamos problemas reales en el que los estudiantes buscan solución, asumiendo el rol de delegado de determinado país, debe defender en la simulación los intereses del país así el personalmente se muestre en desacuerdo con las políticas de esos países, es una forma de enseñar a solucionar conflictos e ir preparando al nuevo ciudadano del posconflicto.

AV: Cómo aplica su clase en competencias básica o ciudadanas?

HC: Bueno seré claro rápido y conciso, si mi profesión docente no se convierte en un estilo de vida para el estudiante no soy un agente de enseñanza, pues estoy limitando al estudiante a que no tenga una experiencia, una equiparación frente a los aprendizajes adquiridos y la realidad que se enfrenta; Por ello, en todo momento pongo cada aprendizaje a confrontarlo en situaciones límite, lo enfrento a solucionar conflictos a partir de los conocimientos que se desarrollan dentro y fuera del aula soy de los que defiende la tesis nadie puede dar de lo que no tiene, para amar, tengo que sentirme amado, en otras palabras ser coherentes en mi discurso y actuar; es decir educar con el ejemplo, porque las palabras se las lleva el viento, son del momento, el ejemplo queda, marca es para toda la vida.

AV: Bueno Harol. Le agradezco su gentileza, yo le iré contando los avances de la tesis y coordinado con usted para entrevistar a sus estudiantes, a otros docentes y a quienes usted considere en el colegio.

Muchas gracias y bendiciones.....